

CAPITULO VII

LA UNIDAD EN LA TRINIDAD

1. La unidad superior, desde la cual parten dos líneas divergentes, ha hecho su reproducción por el binario o la dualidad; pero estas líneas divergentes serian inútiles si no se uniesen en alguna parte. La unión de estas dos líneas nos conduce forzosamente al ternario o la trinidad. Ya se ha dicho que el hombre es una unidad completa, por la derecha y la izquierda; porque primeramente era andrógono, pero desde la separación del sexo, tuvo que unirse a la mujer para volver al intermediario equilibrio o principio de armonía.
2. El padre y la madre engendran al hijo; el azufre y la sal producen el mercurio. El cielo y la tierra engendran al hombre, la criatura más perfecta que realiza la unión de lo superior con lo inferior. Toda trinidad resulta de una dualidad. Un triángulo dentro de un círculo es el símbolo más adecuado para representar la trinidad dentro de lo absoluto. Los principios son dioses más no son lo absoluto. Los tres principios los encontramos en todas las religiones y de aquí se deduce que la trinidad es un dogma universal.
3. El hombre dios es trinidad manifestada en cuerpo. La primera dificultad con que la mente tropieza, es la de no comprender completamente, no lo que es el hombre, por lo contrario, lo que no es él. En este capítulo no pretenderemos hablar sobre la trinidad, ni explicar lo que es; pero si deseamos comprender como se produce, por la unión de la dualidad, en el hombre, ya que hemos tratado, en el capítulo anterior, como se efectúa la unidad por la unión del hombre con la mujer.
4. Las dos corrientes que proceden del **YO SOY** vitalizan, al descender, el sistema simpático y nervioso; pero estas dos corrientes se unen en alguna parte inferior de la medula, forman el círculo de la fuerza, o el tercer elemento, que tiene que ascender nuevamente a la cabeza. Este misterio esta simbolizado por la ascensión del Cristo al cielo. El **YO SOY** trata siempre de absorber todos nuestros pensamientos y devolverlos a su fuente primitiva.
5. Ya se ha dicho que la energía creadora se forma por el contacto de las polaridades en el cuerpo humano, y sabemos que la positiva o la proyectora desciende por el lado izquierdo. La primera es fuerza solar y la segunda es fuerza lunar. Conforme va uniéndose al flujo de esta energía dual comienza a operar, en el cuerpo, la tercera y obrar en la salud y bienestar del organismo físico.
6. En lenguaje místico, estas tres fuerzas son denominadas por electricidad una, otra por fuego serpentino y aun otra por la energía de la vida, totalmente distinta de la vida.
7. Por todos los centros magnéticos del hombre fluyen estas tres energías. La energía descendiente por la derecha es la electricidad positiva y forma parte de la acción del

primer principio de la divinidad interna. La energía que desciende por la izquierda es el tercer principio, que como la primera, se diferencio de si misma y se manifestó en todos los planos; como vida vivifica las diversas capas da la materia de los cuerpos mental y astral; de modo que en la parte superior del cuerpo de deseos o astral se manifiesta en forma de nobles emociones y en la parte inferior en un impulso de vida. Esta fuerza se manifiesta desde el cuerpo de deseos, por medio de los centro magnéticos, en el cuerpo físico, en donde se expresa la tercera energía llamada fuego serpentino, que es el resultado de la unión de los dos principios.

- 8.** La tercera es fuego y luz; es la manifestación en le plano físico, de las dos polaridades opuestas, las tres existen en todos los planos y en toda forma.
La energía del fuego que se encuentra en el corazón o centro de la tierra tiene mucha relación simpática con el fuego en el cuerpo humano. Esta tercera energía desciende desde los planos superiores a la materia y cuando llega al plano inferior asciende nuevamente a su fuente.
- 9.** La energía triuna desde el séptimo mundo superior desciende por varias ramificaciones o conductos y cuando se junta, nuevamente, en el primero inferior asciende nuevamente; de modo que absorbemos la latente energía de Dios tanto por abajo, de la tierra, como por arriba del séptimo cielo; pero cuando desciende siente su manifestación en él.
- 10.** La tercera, que procede de la dualidad, es el fuego creador que desempeña, en la vida del hombre, la manifestación consciente; no solo es inofensiva sino que es benéfica y actúa siempre llevando a cabo su obra, aunque el hombre este inconsciente de su presencia.
Este fuego al descender manifiesta su energía en todos los seis planos, distintamente uno de otro. Desde el sexto plano hacia abajo comienza su creación hasta llegar al ultimo que es el físico; aquí su manifestación es más perceptible que en los demás superiores.
- 11.** La trinidad se manifiesta en cada plano por medio de un centro magnético en el cuerpo. Las dos corrientes polarizadas fluyen por el interior y en tono de la columna vertebral de todo ser humano, son como el bemol y el sostenido de la nota “fa” de la naturaleza humana. Estos tres aires vitales están regidos por la voluntad son el aspecto inferior t superior de una misma potencia.
La pureza de los tres conductos o canales es tan necesaria, que sin ella no habría buena circulación, que desde el conducto central se distribuye por todo el cuerpo. Los canales positivo y negativo funcionan a lo largo de la curvada del cordón central y ponen en acción la libre espiritual corriente central. Tiene distintos conductos para unirse entre si, pues de lo contrario sus radiaciones serian inútiles, como los dos polos de la electricidad cuando se encuentran sueltos.
- 12.** Las religiones y la masonería dividen en grados sus misterios.
El primer grado en la masonería y el bautismo en la religión tienen por objeto afectar el aspecto femenino de la divinidad en el hombre, con lo que facilita al candidato el dominio de las pasiones y las emociones.

El segundo grado y la confirmación afecta el aspecto masculino a fin de dominar la mente.

El tercer grado o la comunión despierta la energía central para que el hombre pueda comulgar con su Dios íntimo. En la mujer están invertidas estas posiciones; el positivo esta a la izquierda y el negativo a la derecha.

Cuando se unen los dos conductos medulares, de la columna vertebral, se parecen a las dos serpientes que simbolizan la serpiente ígnea o el fuego creador que se mueve a lo largo del canal medular hasta formar un centro que se eleva a los planos superiores y, así se tiene la figura del caduceo de mercurio.

- 13.** El fuego creador que fluye al descender y al ascender, por los canales, se especializa de dos maneras durante su flujo. Este fuego es al mismo tiempo masculino y femenino, cuando su energía sigue al lado derecho o izquierdo. el femenino pasivo es la madre del mundo y su hogar es cierta cámara del corazón; pero cuando el fuego se dirige por la derecha y llega al centro básico es casi todo ello masculino activo. En el conducto central arriba y abajo conserva su neutralidad u originalidad proporcionales.
- 14.** Cuando asciende por la columna vertebral impregna, intensamente, la personalidad del hombre y cuando llega a la cima se ha transmutado en el particular fluido nervioso, con el sello de las especiales cualidades.
- 15.** Cuando los dos principios se unen en el mundo divino del hombre forman la trinidad de lo absoluto en el centro coronario. En este centro Dios trino es la unidad del todo. Unidos los dos en el sexto mundo, en el centro frontal forman la trinidad de la monada o el espíritu virginal, diferenciado en dios, antes de bajar a la materia. Este mundo se llama gonádico.
Juntos en el mundo quinto, que corresponde al centro faringes, forman la trinidad del espíritu divino. Este centro es la cuna de la más elevada influencia espiritual en el hombre, es el mundo del verbo. Cuando se unen en el cuarto mundo o el corazón tenemos la trinidad del espíritu de la vida llamado el mundo intuición al. Unidos en el tercero o umbilical, o plexo solar, forman el espíritu humano mental. Cuando se unen en el segundo o sacro espinal producen como tercer elemento el deseo en el mundo de los deseos. Y por fin se unen en el pélvico, el tercer elemento es el físico o mundo físico.
- 16.** La energía triuna, al conectarse en los tallos de todos los centros vertebrales, brota como fuego y luz por los centros magnéticos hacia dentro y hacia fuera. Los dos aspectos combinados o unidos en un centro se traduce en poder magnético personal en el hombre, este poder vivifica todos los glangios y plexos cuando fluye por los demás nervios y mantiene la salud por la temperatura del cuerpo.
Este fluido nervioso, que es el resultado de la combinación de ambas energías, es lanzado hacia arriba y hacia abajo; hacia dentro y hacia fuera; desde el punto de su unión en el sistema simpático, y manifiesta su calor y su luz, el sistema nervioso.
- 17.** El sistema simpático consiste en dos cordones tendidos por casi toda la longitud de la columna vertebral, a uno y otro lado de ella y algo hacia delante de su eje. De estos dos cordones arrancan los nervios simpáticos, que forman los plexos, de los cuales derivan

otros nervios que forman ganglios menores con las arborizaciones terminales. Sin embargo, ambos sistemas simpáticos y nerviosos están relacionados por diversos medios y tan gran número de nervios conectores.

En los ganglios menores se halla un diminuto grupo de células nerviosas enlazadas por tenues ramificaciones. Este grupo se forma por una agregación de materia astral o deseos para recibir impulsos del exterior y responder a ellos. Las vibraciones pasan desde estos centros u otros centros entéricos, de pequeños vórtices que entrañan una célula nerviosa y grupos de ellas.

- 18.** Los centros físicos reciben vibraciones del mundo físico y devuelven impulsos a los centros de deseos y por otra parte repercuten en el sistema nervioso cerebro-espinal que tiene íntima relación, en sus operaciones inferiores, con el simpático.
- 19.** El sistema cerebro-espinal se forma por impulsos originados en el plano mental, mientras que el simpático tiene su formación del plano astral o de deseos. De estas indicaciones podemos deducir dos importantes puntos:
 - La energía dual al descender, baja por los dos cordones simpáticos para después ascender por la columna vertebral, con más fuerza, que para el simpático.
 - Que para volver al mundo interno espiritual hay que atravesar primero al sistema simpático hasta llegar al espinal, como fue aclarado en el capítulo “generalidades”.
- 20.** Cuando la energía triuna toma el camino de ascender, y si es equilibrada, crea en el centro sacro o básico la piedad. El cariño, la compasión, la fecundidad, la castidad; pero si sale al mundo físico, sin control, es causa de la lujuria, de la indiferencia, de la esterilidad y del egoísmo. Este centro es el que otorga a la mente el conocimiento del bien y del mal, esto es, de las leyes armónicas y divinas.
- 21.** Antes de seguir adelante tenemos que dirigir toda nuestra atención a la joya cabalística que es el Apocalipsis de San Juan. En esta revelación están encerrados todos los misterios del hombre. Tomamos los versículos que nos interesan por el momento.
- 22.** El capítulo primero versículo 1 dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que convienen sean hechas luego: y declaró, enviándolas con su ángel a Juan, su siervo.”

Este versículo nos relata que el íntimo otorga al Cristo en el hombre está sabiduría del futuro o “las cosas que convienen sean hechas luego” dentro del hombre y, que el Cristo se vale de su ángel que reside en la mitad del sistema nervioso, para hacer llegar al iniciado, en el mundo interno, está sabiduría.

Versículo 3. “Bienaventurado quien lee y oye las palabras de esta profecía: y guarda las cosas que en ella están escritas (dentro del mismo hombre) por que el tiempo (de la iniciación interna) está cerca”.

Versículo 4 “Juan a las siete iglesias que hay en Asia (a los siete cuerpos que se hallan en el cuerpo humano; porque en el tiempo de Juan no existía ninguna iglesia de las siete mencionadas en aquel continente). Gracias a vosotros, y paz de aquel que es, y que era, y

que ha de venir; y de los siete espíritus que están en su trono” (Ya sabemos que el trono del intimo son el cuerpo y que las siete iglesias son las siete entidades angelicales que rigen los siete centros de poder en el cuerpo).

Los versículos 5, 6, 7 se refieren al Cristo que murió en el hombre y los demás versículos describen alegóricamente a este mismo hombre Cristo, hombre Dios cuando llega a identificarse con el intimo, quien le otorga sabiduría, y explicándola en el versículo 20 que dice: “El misterio de las siete estrellas que he visto en mi diestra, y los siete candelabros de oro. Las siete estrellas son los siete ángeles de las siete iglesias: y los siete candelabros, son las siete iglesias”

23. En el capítulo segunda trata de los cuatro centros inferiores y son: el fundamental o básico, el esplénico, el umbilical y el cardiaco; mientras que el tercer capítulo habla de los tres superiores: el laríngeo, el frontal y el coronario.

Desde el versículo primero hasta el séptimo trata sobre el plexo pélvico o coxígeo espinal y su ángel; el apocalíptico le da el nombre de iglesia de Efeso.

En esta iglesia o centro, el intimo se manifiesta en su aspecto de poder creador. El hombre en este plexo es tan creador como Dios; pero ante todo y sobre todo debe crear guiado con la caridad y el Amor como Dios y no por la animalidad y el instinto “porque si no vengo a ti, y moveré tu candelabro de su lugar, si te corrigieres”, es decir, la conciencia del dolor, de las enfermedades y las tribulaciones, viene sobre el hombre; y lo castigan por la desobediencia contra la ley del YO SOY y moverán el candelabro de su lugar, esto es, deja de ser creador.

Pero “Al vencedor daré de comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso de mi Dios”

Esto quiero decir que cuando el iniciado equilibra en si las dos fuerzas, para que nazca en él el tercer elemento, puede probar y sentir el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal y no morirá y se cumple en él lo dicho por el Señor Dios:

He aquí Adán, como se ha hecho uno de nos, sabiendo el mal y el bien”

24. Cuando la energía triuna sigue su ascenso al plexo y centro esplénico produce en el hombre el consejo y la justicia. Esta estrella está situada en su bazo y su función es difundir la vitalidad emanante del sol; es como el prisma que divide el blanco en seis colores, necesarios para la vida del hombre, y en otras palabras, reparte en cuerpo las seis modalidades de la energía vital; sus colores son rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul y violáceo, los mismos colores del espectro.

El Apocalipsis le llama ángel de la iglesia de Smirna, a quien le dedica cuatro versículos 8, 9, 10 y 11. Es otro centro creativo y el conducto por el cual se pasa la vida a la materia inerte.

Este ángel, en esta estrella, es el conductor de un éter que tiene por objeto el mantenimiento de la forma individual. La energía de la vida penetra y sale de este centro, es conductor de las fuerzas que mantienen en la especie el poder de propagación.

El polo positivo de este centro actúa en la hembra durante la gestación, capacitándola para crear un nuevo ser;

Mientras que la fuerza negativa produce el semen en el macho.

El demonio o el enemigo oculto en el hombre como dice en el versículo 10 se apodera de los átomos de propagación en el hombre y la mujer y los echa en su cárcel para emplearlos en el cumplimiento de sus fines; esto es, empelando los átomos de la energía creadora para la destrucción.

Para que el que es fiel hasta la muerte, el íntimo le dará la corona de la vida y el iniciado que muera no recibirá daño de la segunda muerte o la muerte del cuerpo de deseos, después del físico, que es muy horrorosa para aquellos para aquellos que buscaron el placer en el acto sexual.

25. Cuando la energía asciende, por la respiración voluntaria y pura, el centro umbilical o el plexo solar, ahí se verifican los sentimientos y emociones de diversa índole. En este centro se adquieren el conocimiento y la prudencia. San Juan le llama ángel de la iglesia de pergamino “y en donde mora la silla de Satanás”. Efectivamente en esta región se libra la guerra entre los ángeles de los buenos y malos deseos. En este centro, el cuerpo de deseos manifiesta su poder y enseñaba a “los hijos de Israel que comiesen y fornicasen”. El cuerpo de deseos es quien obliga al hombre a tergiversar las leyes superiores; pero cuando el iniciado, el en mundo interno recibe del íntimo el poder del verbo Divino, como espada de dos filos viene contra él (al cuerpo de deseos inferiores) y pelea contra ellos con la espada de su boca. Al vencedor le será dado maná (mente superior para comprender todas las cosas, cuando se desprende de todo deseo) y una piedrecita Blanca y en la piedrecita un nuevo nombre escrito, que no sabe ninguno sino aquel que lo recibe (San Juan repite la palabra piedra en varios capítulos del Apocalipsis. La piedra tiene el significado de un signo zodiacal, como veremos en el capítulo cuarto de este trabajo. Esta piedrecita aquí representa la garganta del hombre y el nombre es la palabra perdida, buscada por los iniciados, símbolo de la palabra de poder que obtienen el verdadero iniciado)

26. la energía en el centro cardiaco se subdivide en doce radios, sucede la sabiduría Divina, la humildad, la modestia y la intuición etc.

Este centro es la residencia del “ángel de la iglesia de Thyatira” y el señor conoce sus obras de fe, de caridad, de servicio y de paciencia; pero este centro es también como los anteriores, positivo y negativo.

Cuando el profano materializa, con sus pensamientos concretos, los deseos inferiores “permite a Jezabel, mujer que se dice profetiza (a la naturaleza inferior) predicar y engañar a los átomos siervos del hijo de Dios, fornicar y comer las cosas sacrificadas a los ídolos”. Y si el hombre no pone freno a sus deseos y pensamientos destructivos en su naturaleza inferior. “He aquí la reduciré a una cama del dolor y los átomos que adulteran con ella, se verán en grande tribulación... y castigare la muerte de sus hijos –es decir sus frutos- ... y sabrán todas las iglesias que yo soy el que escudriño las entrañas y los corazones etc.

Más el iniciado que vence y guarda las obras del señor los pensamientos constructivos hasta el fin, “le dará potestad sobre las gentes... y le dará la estrella de la mañana”, que alumbra y guía a todos los seres, o en otro término la sabiduría Divina.

27. El segundo capítulo termina aquí con la descripción apocalíptica de los cuatro centros inferiores y en el tercero continúa en el estudio de los tres centros mundos superiores. Cuando la energía divina asciende por medio del pensamiento al centro laríngeo, a la

iglesia de sardis, el intimo manifiesta en ella su amor Divino, y esta energía será una deidad creativa por medio de la palabra.

El **CRISTO** que tiene los siete espíritus creativos ante su trono, le amonesta. “Sé vigilante y fortifica a las otras cosas que estaban para morir... porque si no lo velares, vendré a ti (por medio de mi conciencia que hablara muy alto) y la tristeza oprimirá el corazón”

Pero el premio de quien venciere será pureza perfecta “será vestido con vestidos blancos (el color de su aura que fue contaminada), y no borrare su nombre del libro de la vida, y confesare su nombre delante de mi padre, y delante de sus ángeles.”

En este aspecto el iniciado será dios en la tierra y crea por medio del verbo creativo, porque por medio de la invocación materializa lo invisible en él.

28. En el sexto centro frontal llamado frontal por san Juan iglesia de Filadelfia, la energía del intimo crea por la imaginación o visualización.

En este centro se manifiesta el estado espiritual de cada persona, si es hijo de Dios y si esta escrito en su frente el nombre de Dios o la marca de la bestia.

La luz que sale de esta flor, rueda o centro, revela sus pensamientos.

El desarrollo de esta iglesia consiste en el respeto, la abstinencia y la templanza. Como premio, “al que venciere será columna en el templo de mi dios, y no saldrá jamas fuera (porque ya se identifica con el) y escribe sobre él el nombre de mi dios y el nombre de la ciudad de mi dios, la nueva Jerusalén” (el futuro cuerpo humano que escalo hacia la perfección), que descendió del cielo de mi dios, y mi nombre nuevo.

29. por ultimo, cuando el intimo obra por sus tres aspectos en la séptima iglesia que se llama Laodicea, que es el centro coronario, en la glándula pineal, produce en el hombre el poder, la fortaleza y la sabiduría Divina, origen de todas las cosas desde lo más sutil hasta la materia física densa.

El yo inferior de los sentidos físicos es orgulloso de su intelecto, es a veces caliente por sus pasiones y otras frío por su pereza; mientras que el Yo superior permanece en el hombre, durante muchas vidas, latente, ni frío ni caliente. Este es rico en poderes, pero por su indiferencia y su ceguera esta desnudo y miserable, al no saber emplear su poder: se le aconseja que se compre oro puro, refinado en fuego de la espiritualidad, único factor que puede despertarle de su letargo y puede activarle; y, que unge se ojo interno, glándula pineal, con colirio de la impersonalidad y el servicio para que vea.

“he aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oye mi voz, y abriré la puerta, entrare a él, y cenare con él, y él conmigo”

Esta energía entra cada mes por este centro coronario; es la fuerza triuna que penetra en esta glándula cuando la luna pasa por el signo del nativo de cada individuo.

Cuando el iniciado en el mundo interno compra el oro puro de impersonalidad y se viste con el aura blanca de la pureza, y unge su ojo con el colirio del servicio, deja penetrar y después emana de su centro coronario de mil pétalos, la fuerza del Cristo como semilla de todo amor y de todo bien.

Entonces el YO SOY que llama a la puerta del plexo solar ilumina a los centros inferiores y asciende nuevamente a la cabeza, cielo en donde “Yo cantare con él, y él conmigo” es decir quedara, permanentemente, manifestado el padre en el entrecejo; el hijo, en la pituitaria y le espíritu santo en la pineal y el hombre se despierta en el mundo de la cuarta dimensión.

El premio “al que venciere, le haré sentar conmigo en mi trono”; así como yo también he vencido, y me he sentado con mi padre en su trono o sea sentirse uno con EL en le reino interno; porque ya no existe la ilusión de la separatividad.

- 30.** De lo dicho se debe comprender que el YO SOY, en el hombre, crea en los siete mundos o siete cuerpos, por medio de sus siete centros llamados por le Apocalipsis siete iglesias y siete ángeles.

Por la creación puede ser armónica e inarmónica según la aspiración, la inspiración y el pensamiento.

En el plexo básico el hombre crea, por los instintos, un cuerpo físico.

En el esplénico, crea el cuerpo anímico o vida.

En el solar, crea el deseo que da el movimiento a la vida.

En el cardíaco, crea por medio del conocimiento y la intuición.

En el laríngeo, por medio de la palabra o verbo.

En el frontal, por el pensamiento y la visualización.

Y en el coronario es la misma unidad que manifiesta la diversidad.

Para que la creación sea útil, armónica y divina, el hombre debe emplear la espiración pura, la respiración perfecta y le pensamiento puro y sostenido.

Para el desarrollo de cualquier centro de poder en el hombre basta emplear las tres condiciones susodichas y le desarrollo será perfecto.

- 31.** La palabra sagrada AUM de los orientales tiene las iniciales sagradas del la trinidad. La palabra AMEN de los occidentales encierra la misma trinidad.